

Dispositivos de abordaje y formación para el cuidado de las personas mayores. Su importancia hoy.

Maria Victora Alvarez y Pons, Silvana.

Cita:

Maria Victora Alvarez y Pons, Silvana (2025). *Dispositivos de abordaje y formación para el cuidado de las personas mayores. Su importancia hoy. Segundo Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. Universidad Nacional de Villa María, Villa María.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/segundo.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm/51>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecAo/qPU>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

**“Dispositivos de abordaje y formación para el cuidado de las personas mayores.
Su importancia hoy.”**

Lic. María Victoria Álvarez

Lic. Silvana Beatriz Pons.

Breve curriculum:

Lic. María Victoria Álvarez.

- Profesión: Lic. en Servicio Social, Especialista en Gerontología Comunitaria e Institucional. Actualmente cursando Doctorado en Trabajo Social en la FTS de la UNLP.
- Institución: IETSyS (Instituto de Estudios en Trabajo Social y Sociedad) FTS de la UNLP. Crecer
- Localidad: General Pico
- Provincia: La Pampa.
- País: Argentina.
- Mail: mariavictoriaalvarez0@gmail.com

Lic. Silvana Beatriz Pons.

- Profesión: Licenciada en psicología, Especialista en medicina social y comunitaria. Actualmente cursando Especialización en estrategias de intervención en el campo de la salud Mental (UNVM) y Diplomatura en políticas municipales en conductas adictivas. (UNVM)
- Institución: Universidad Nacional de Villa María, Colegio de Psicólogos Córdoba, Crecer.
- Localidad: Villa María
- Provincia: Córdoba
- País: Argentina
- Email: sivipons@gmail.com

Título

**“Dispositivos de abordaje y formación para el cuidado de las personas mayores.
Su importancia hoy.”**

SUMARIO

- 1. Envejecer, una realidad en aumento.**
- 2. El desafío del abordaje socio-político e institucional.**
- 3. Cuidar, un trabajo que requiere formación.**
- 4. Un modo de abordar el cuidado: Crecer**
- 5. Referencias bibliográficas**

1. Envejecer, una realidad en aumento.

El envejecimiento poblacional es en este tiempo un hecho inédito, al cual asisten las sociedades por primera vez en el mundo, con un aumento sin precedentes de la esperanza de vida, lo que conlleva a un hecho que nunca se ha dado en la historia de la humanidad: las personas viven más años, con un aumento de esperanza de casi 20 años en América latina y el caribe. Como sociedad el presente nos da la oportunidad de ser parte de un proceso único de aumento de la expectativa de vida siendo en el planeta de 79 años para las mujeres y de 72 para los varones, según la ONU, produciéndose un cambio histórico, dado que el envejecimiento demográfico es un tema social, no individual, constituyéndose en una de las cuatro “megatendencias”, que caracterizan a la población mundial de hoy (World Population Ageing, 2019).

El tema dejó de ser una experiencia de pocos, para convertirse en el destino de un número importante de personas dentro de una comunidad, convirtiendo al estudio de las personas mayores en una temática insoslayable de abordaje urgente.

La República Argentina es hoy uno de los países más envejecidos de la región. Según las proyecciones del INDEC, la población de 60 años^[1] y más ascendió a 7.279.394 en 2021, lo que representa el 15,7% de la población total. En el año 2015 fue sancionada la Convención Interamericana sobre protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores y ratificada en mayo de 2017, mediante Ley 27.360, expresando en su artículo 1ero “El objeto de la Convención es promover, proteger y asegurar el reconocimiento y el pleno goce y ejercicio, en condiciones de igualdad, de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de la persona mayor, a fin de contribuir a su plena inclusión, integración y participación en la sociedad”. (Convención Interamericana de los Derechos de las Personas Mayores)

Esta temática se vuelve transversal e involucra diversos sectores y actores sociales, creando un escenario potencial de desarrollo de acciones conjuntas que alojen esta franja de la población con una mirada inclusiva, de derechos y centrada en la persona. Toda cultura crea expectativas, nociones, creencias y prejuicios acerca de cada etapa vital, estableciendo una serie de descripciones sobre la persona en relación con su edad. Siguiendo a Silvia Viel “Se deberían potenciar actitudes preventivas que

¹ En la Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores Ley 27360 (2017) una persona mayor es la que tiene 60 años o más, salvo que la ley de cada país determine una edad diferente. En este trabajo se tomará personas mayores a quienes tengan esa edad.

consideren a la persona mayor como sujeto, como alguien que puede intervenir respecto de sí mismo en la mejora de su calidad de vida”.

Abrimos la posibilidad de superar conceptos estancos que conduzcan a estructuras discursivas discriminatorias que induzcan a viejismos. Entendemos por viejismo a los estereotipos (cómo pensamos), los prejuicios (cómo nos sentimos) y la discriminación (cómo actuamos) hacia las personas en función de su edad. (OPS 2021).

Esta discriminación por edad se presenta como una crítica a la sociedad que desvaloriza a las Personas Mayores, siendo el viejismo una violencia estructural hacia las Personas Mayores.

2. El desafío del abordaje socio-político e institucional.

Si nos enfocamos en el colectivo de personas mayores de 60 años nos encontramos con un segmento que está siendo eje de grandes cambios cuestionando estructuras sociales y proponiendo nuevos modos de vida. Transitar estas vidas de muchos años pone a prueba a las instituciones, familias, políticas públicas y a las comunidades, representando un enorme desafío para las sociedades actuales.

Las personas mayores, pertenecen a un colectivo que ha sido eje de cambios de paradigmas sociales y culturales, que provoca un cúmulo de desafíos en términos de previsión de políticas públicas y de acomodamiento social de una estructura compleja, como así también el envejecimiento poblacional impulsa la economía al generar demandas de nuevos productos y servicios.

El abordaje descentralizado en políticas públicas municipales se vislumbra como una posibilidad óptima de desarrollo de estrategias para las personas mayores en tanto, consideramos que el proceso de envejecimiento es diferencial y se vuelve imprescindible desarrollar acciones locales y regionales singularizando las demandas y atendiendo sus características específicas. Es inminente la necesidad de un tratamiento diferenciado para este grupo de personas, un abordaje que los empodere. El momento histórico al que asistimos hace algunos años de quiebre de modelo utilitarista que da lugar a otras capacidades no necesariamente productivas en términos capitalistas, nos llama a comprender otras potencialidades de las personas mayores asumir que aportan experiencia, innovación y un tejido social de saberes que sostiene a todas las edades.

En este contexto se presenta como oportuna la posibilidad de construcciones que permitan diagnósticos situacionales adecuados a cada contexto particular permitiendo obtener información adecuada para construir estrategias que incluyan las necesidades, escuchen las angustias y tomen en consideración las capacidades para unificar ese corpus de saberes preexistentes en un modo de construcción de políticas que alojen a los involucrados que forman parte de esta trama cuidador/ ser cuidado buscando aliviar tensiones y profundizar el autocuidado.

3. Cuidar, un trabajo que requiere formación.

El Trabajo inter y transdisciplinario en este escenario es un modo de abordaje a construir, poniendo en agenda la necesidad de pensar estrategias y acciones que se ocupen de la temática del cuidado y de las personas que lo ejercen, potenciando su remuneración y dignificación como eje inseparable de las tareas de cuidar que han sido históricamente precarizadas. Por otra parte, y de manera contemporánea, asistimos a una “crisis del cuidado”, es decir a una marcada tendencia al individualismo, que interpela las prácticas, espacios y modos de accionar en la protección y el acompañamiento, desdibujando el rol del otro.

Desde siempre hemos necesitado ser cuidados, cuidadas y cuidar: autocuidarnos, proveer los alimentos, trabajar en la salud, cuidar la infancia, cuidar a las personas, cuidar la tierra, trabajar en la limpieza de las ciudades, en la recolección de basura, trabajar en comunidad. Estos trabajos son indispensables para el sostenimiento de la vida.

Los agentes cuidadores, profesionales, familiares o entorno, que están dentro y fuera del sistema de salud (público y/o privado) se encuentran frente a lo que urge y desprovistos, en algunas oportunidades, de información organizada que oriente sus prácticas en una lógica unificada de acción conjunta que, como red de apoyo, los contenga, acompañe, escuche y dé asesoramiento.

Cabe destacar en este apartado lo que se denomina feminización de las tareas de cuidado, las cuales han recaído históricamente sobre las mujeres o las identidades feminizadas. Según cifras de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) las mujeres dedican tres veces más tiempo al sostenimiento del cuidado de la vida en América Latina y el Caribe, situación que coloca a esta población en unas situaciones de sobredemanda que influye en la calidad de vida de este sector.

Otro aspecto a considerar es la relación que existe entre la baja natalidad sostenida en los últimos años y el escenario de nuevos modos de cuidar que esto plantea. Debemos de concebir redes de cuidado que incluyan instancias institucionales públicas y privadas, lazos intersectoriales que sostengan a las personas mayores alojadas en actividades lúdicas, educativas, actividad física entre otras, diversificando escenarios y generando alivio a las familias en las tareas de cuidado; esto sin descuidar la formación permanente hacia los cuidadores en domicilio y en instituciones.

4. Un modo de abordar el cuidado: Crecer

Presentamos a Crecer como un programa de formación continua que incluye diversos dispositivos, buscando jerarquizar la labor del personal profesional y no profesional que se dedica a las tareas de cuidado ya sea en instituciones o en domicilio, generando contenidos adecuados para cada intervención. Con material que sea aprehensibles de manera clara, accesible y confiable; buscando generar alivio permitiendo optimizar las intervenciones y aliviar subjetividades.

El programa está formado por dispositivos que abordan temáticas relacionadas con el cuidado de las personas, a través de diversos espacios que brindan conocimientos teóricos, y herramientas de trabajo de campo. El posicionamiento y la lógica de las

capacitaciones se ordena desde una perspectiva de derechos, orientándose por el cuidado como eje transversal que atraviesa cada espacio dando cuenta de la importancia de la persona como objetivo central de las prácticas interviniendo especialmente en el autocuidado de los involucrados.

Lo cierto es que la provisión de cuidados no se realiza de manera exclusiva en el ámbito del hogar, sino que se extiende a distintas instituciones públicas y privadas. El Estado contribuye como proveedor, pero es también la institución a cargo de establecer las reglas de juego para la actuación de los mercados, las familias y la comunidad.

Siguiendo a Faur y Pereyra sostenemos que tener en cuenta la manera dinámica en la cual intervienen las instituciones, incluida la familiar, en los cuidados resulta central para la planificación de estrategias que nos permitan la creación de nuevos modos de abordar estas temáticas sin dejar de considerar, la distribución del trabajo, los movimientos económicos de una sociedad introduciendo la perspectiva de derechos y de géneros para reducir inequidades y desigualdades.

Ese es nuestro desafío.

Bibliografía

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2025) /Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres), La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda Regional de Género en América Latina y el Caribe: indicadores de género a 2024 (LC/TS.2025/8), Santiago.
- Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores Ley 27360.
<https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/275000-279999/275347/norma.htm>
- Faur, E, y Pereyra, F. (2018). “Gramáticas del cuidado” en Piovani, J. I.; Salvia, A. (coords.) La Argentina en el siglo XXI. Buenos Aires, Siglo XXI Editor
- OPS.(2021) *Informe mundial sobre el edadismo*, ISBN: 978-92-75-32444
- Viel, S. (2019) [Dossier: Envejecer hoy, Número 17. Sección Cultura y Sociedad](#)|Etiquetas: [aceptación de la vejez](#), [envejecimiento](#), [ética del deseo](#).